



LoSegundo, Mayo. 23-XI-1977, P. 2,

689660

LIBRETA DE APUNTES

Historia y poesía

Por Sergio Guilisasti

■ Manos cordiales y amigos trajeron recientemente hasta la vecindad de mi columna dos obras distintas, distantes, pero unidas por el lazo invisible de imposterables inquietudes de alma.

Una camina por las remotas rutas de la Historia; la otra, se interna por los secretos senderos de la Poesía.

La primera se titula "Los Colegios Reales de Santiago de Chile" y su autor es el miembro de número de la Academia Chilena de la Historia, Luis Lira Montt, en tanto que la segunda se llama "Cantos", y quien los entona es el poeta José Miguel Vicuña, que también ejerce como subdirector de la Biblioteca del Congreso Nacional.

En su estudio —notable como prolijo quehacer de investigación— el académico Lira Montt aborda el interesante tema del pro-

ceso de traslación, hacia América, de la vida y cultura españolas iniciado en la época de los primeros conquistadores y enriquecido en el transcurso de tres siglos.

Dieho trasplante cultural —de un continente a otro— es lo que le preocupa al autor de esta completísima reseña histórica e índice de colegiales, entre 1584 y 1816.

Y, fíjese, usted, que repasando esa larga lista de alumnos de colegios reales, se encuentran nombres que tuvieron gran figuración en la Historia de Chile.

Para muestra, algunos de ellos: los hermanos Amunátegui, José Domingo y José Gregorio; Manuel Bulnes; Ventura Marín; Diego José de Argomedo.

Trátase, pues, de un trabajo acucioso, revelador, hasta ayer inédito.

Y —ahora— el poeta.

Caso singular el de José Miguel Vicuña. Poeta él, poetisa su mujer —Elisana Navarro— e hijo de ese gran poeta de la libertad y temible poeemista que fue don Carlos Vicuña Fuentes.

En sus poemas, José Miguel Vicuña —uno de nues-



tros mejores vates— le canta a Icaro, a la Muerte, a Lilith, incluyendo magníficos versos de "El hombre de Cro-Magnon se despeza".

Poesía —la suya— de tono íntimo, recogida, alada. Como ese bellissimo "Cerro Alegre", donde el poeta camina grada a grada, paso a paso hacia arriba. Allí se encuentra con "flores flameantes" y "en las casas no hay nadie | sino un silencio espléndido | de fragancia escondida | de rejás y cerrojos".

¿Para qué más?

Sí, —en estos días oscuros— historiadores y poetas son como seres fantasmagóricos, siderales, pero —¡por fortuna!— iluminados y luminosos, como Lira, como Vicuña.

Historia y poesía [artículo] Sergio Guilisasti.

AUTORÍA

Guilisasti Tagle, Sergio, 1923-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Historia y poesía [artículo] Sergio Guilisasti. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile